

## Ceremonia de premiación

21 de diciembre de 2016

Casa Central de la Universidad de Chile

### **Discurso Jessica Andrea Villalón Núñez**

Ganadora categoría Posgrado

Ensayo: Agua, paisaje, territorio y sociedad: Una aproximación desde el patrimonio hidráulico campesino, caso cuenca baja del Cachapoal y cuenca baja del Estero Nilahue.

Geógrafa de la Universidad de Chile

“Desde el origen de los tiempos el agua ha representado un recurso natural esencial para la humanidad, simboliza una fuente de vida y subsistencia y ha condicionado el asentamiento y el desarrollo de las sociedades.

Por tal importancia es que desde la Antigüedad los grupos humanos la han venerado, intentado sobreponerse a la carestía hídrica mediante el ingenio, el desarrollo técnico y la gestión del recurso dando vida obras hidráulicas de diversa envergadura.

Una prolija revisión de esas creaciones humanas, por lo general de construcción sencilla y funcionamiento básico, demuestra que existe un amplio repertorio de objetos y sistemas hidráulicos que representan la respuesta a las dificultades que propone el escenario geográfico y que pueden considerarse en el ámbito del patrimonio (patrimonio hidráulico, en este caso). Un patrimonio que manifiesta la relación entre agua y sociedad, y que está ligado a lo cotidiano, a lo práctico y a lo funcional; un tipo de patrimonio que hace más fácil la vida al hombre y que sin pretenderlo, casi sin ser consciente, genera paisajes y da continuidad a la cultura.

En Chile existen paisajes de agua asociados a aquel patrimonio hidráulico, específicamente en la Región de Libertador Bernardo O’Higgins donde destacan las azudas o las ruedas de agua de Larmahue que conforman un sistema de regadío de construcción artesanal que permite la supervivencia de la agricultura en tierras de secano.

Por otro lado, ante la necesidad de procesar el cereal extraído de los fértiles campos de algunos sectores rurales de la zona central de Chile, surgieron los molinos de agua en la sexta región, específicamente en la comuna de Pichilemu y Pichidegua; son los molinos de agua de Santa Amelia, Pañul y Rodeílo.

Y finalmente, también están las Salinas de Cáhuil, ubicadas en la cuenca baja Estero Nilahue. Las Salinas se constituyen como un paisaje productivo que ha permanecido casi inalterado desde tiempos antiguos, antes de la conquista, en donde hasta hoy en día se utilizan medios técnicos primitivos y muy antiguos mediante los cuales los lugareños llevan a cabo el proceso productivo y aprovechan las características fisiográficas particulares de su litoral y pueden extraer la sal de mar.

Actualmente no existe una gestión permanente de estos patrimonios sino más bien ha habido una serie de iniciativas y programas puntuales, de carácter temporal, que han buscado difundirlos mediante el turismo rural, pero aún queda mucho trabajo pendiente en cuanto a su difusión y puesta en valor. Esta se hace cada vez más necesaria considerando que son patrimonios altamente vulnerables que no solo tienen una importancia material sino también inmaterial, considerando su implicancia en términos culturales al ser creaciones artesanales, ideadas, utilizadas y conservadas por las mismas comunidades.

En efecto, mediante la presente investigación se buscó reconocer estos patrimonios hidráulicos identificados en la cuenca baja del Cachapoal y del Estero Nilahue, analizando cómo han contribuido a un mejor aprovechamiento del agua en el paisaje rural. Se determinó que dichos patrimonios culturales son parte de la tradición y de la economía local, de su historia y de su identidad, por lo que es necesaria su puesta en valor, protección y difusión, ya que además son creaciones que se encuentran amenazadas por los constantes cambios que se desarrollan en los sectores rurales como respuesta a la modernización de la producción agrícola.

Finalmente, uno de los desafíos más importantes que surgen de la presente investigación es crear nuevos instrumentos que permitan estudiar, identificar y evaluar los paisajes de agua y el patrimonio hidráulico con el fin de poder introducir objetivos paisajísticos y patrimoniales en las respectivas políticas territoriales”.

Muchas gracias.



Jessica Andrea Villalón Núñez